

Galería CERO presenta la exposición **BAJO LA MIRADA** de
Veronka Marquez que podrá verse desde
el 24 de enero hasta el 8 de marzo de 2019.

Veronika Marquez, y sus distintas representaciones, arman una coreografía en la que cada giro de su cuerpo es un arabesco, un pliegue donde posar la mirada.

Las estrategias de Veronika Marquez nos llevan a estudiar los repliegues de la materia con la que se edifican los cuerpos. Emplea su cuerpo como instrumento de investigación, en el que ha descubierto la magia que existe al desplazarse, en las variaciones que provoca el aleteo de su respiración, en los pequeños movimientos que interactúan con el entorno y nos modifican.

Intenta explicar y explicarse que existen múltiples Veronikas dentro del mismo cuerpo, como las muñecas rusas, matrioskas que van encajando unas en otras.

Veronika, observa y estudia el mecanismo de la materia que estamos hechos, y a través de todos esos pliegues se nos permite descubrir a las otras Veronikas dentro del mismo lienzo, doblada hasta el infinito.

Y en los infinitos mundos posibles, ocultos en cada curva, en cada pliegue, hallamos la fortuna de poder descubrir diversas identidades del individuo conviviendo juntas. Así puede ser tan cierto que se produzca el milagro de un mundo en el que Eva es expulsada del paraíso, coexistiendo con otro en el que siga viviendo en él.

La artista ha descubierto, de un modo muy intuitivo, que cambiando de escenario cambia de cuerpo, a la vez que se produce la ilusión de los diferentes cuerpos tendiendo a una unidad colectiva.

Veronika, como todas las personas, viaja con las otras que habitan en ella, y las despliega en los escenarios contruidos teatralmente, ya sea subiéndose a unos tacones y agarrándose a una barra, como viajera que muestra su tierra recuperada del olvido, o afeitándose la cabeza e invitando a compartir un mate, símbolo de reivindicación, extrañamiento y añoranza.

Aquellas que siempre nos acompañan, con las que dialogamos en secreto, y que a veces cambian de atributos, ya sean coronas de oro o de laurel, de espinas o de plumas y lentejuelas, como sucede en la representación del gran teatro del mundo, son las mejores compañeras para inventar nuevos pasos de baile y nuevos poemas.

Veronika nos baila un tango, y mientras dibuja sus pasos de baile, lanza la eterna pregunta, mas bajo su mirada que bajo la mirada de los otros, de quién soy.

Carmen Dalmau



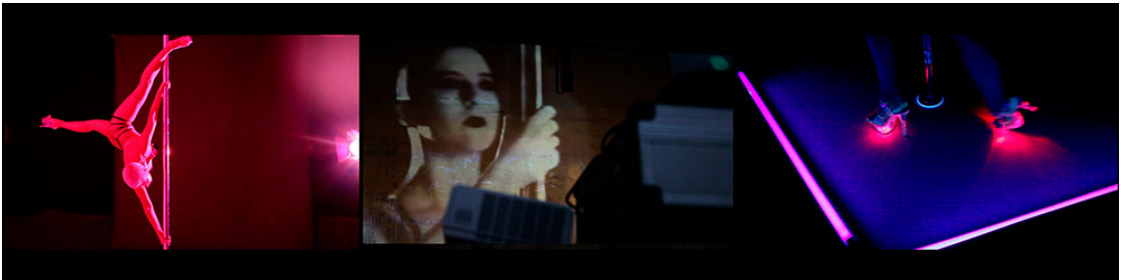
Montevideo



Montevideo



New York



Veronika te baila un tango



Mi última cena